

LA CRÓNICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

NO XI.

Consejos, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad. Examen de las obras nuevas que se publican en la redacción de inserción gratis de 6. anuncios de las mismas.
LA CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 8 DE ABRIL DE 1874.

En toda España 5 rs. mensuales. En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trime. trime. trime. Las suscripciones se pagan adelantada en libranzas del giro mutuo. Anuncios y comunicados a precios convencionales.
ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 a donde se dirigirá la correspondencia.

NUM. 737.

SUSCRICION

HA EL SOCORRO DE LOS HERIDOS DEL EJÉRCITO NACIONAL EN LA GUERRA CONTRA LOS CARLISTAS.

Donativos en efectos.

Una señora suscritora, cuatro paquetes de hilas.
Otra señora un gran paquete de hilas.

LA CRÓNICA

¡QUÉ FRÍO!

Como no juzgamos conveniente hablar de ciertas cosas, tenemos por necesidad que escribir de los carlistas y el tiempo. Con uno y otro asunto, alternando, para que nuestros lectores se abastien, iremos entreteniéndoles hasta que Dios quiera cambiar las circunstancias porque atravesamos.

Después del calor que ha venido haciendo y que tiene casi agostados nuestros campos, ligeros chubascos nos hicieron concebir grandes esperanzas de mejor cosecha; pero estos o solo no han remediado el mal, sino que han hecho nuestra situación peor aun, porque se ha humedecido la atmósfera y los vientos que reinan son demasiado frios para el tiempo en que estamos.

Hace mucho frío, lector, y tú no sentirás tanto como nosotros, porque ignoras ciertos misterios de la astrología que hielan el alma. El frío del cuerpo puede tener remedio con un buen gaban u otro abrigo equivalente; pero el frío del alma con nada se remedia, es mortal casi siempre, porque anuncia la falta de creencias, la falta de fé, y cuando el espíritu, gritando, como si dijéramos, se reboje y desconfía de todo cuanto le rodea, no es fácil volver a la vida expansiva de la creencia y suele morir al frío, como la hermosa flor del trópico muere en las regiones septentrionales.

Dios te libre de tener frío en el alma: Dios te libre de no creer en la bondad de los hombres, porque el frío que tu penetras en las profundidades del corazón humano, y veas que la perfidia, la deslealtad y la mentira son el ordinario alimento de muchas almas, pero no así como quietud, de muchas, ese día empezarás a tener verdadero frío, te recogerás en tí mismo, huirás el contacto con los demás y ya sabes que la soledad y la tristeza tienen algo de la muerte, algo del frío que siente el alma en el silencio y la soledad de un cementerio.

Mucho frío causa el espectáculo de nuestros campos; mucho más la guerra fratricida que mata nuestros hombres y nuestra riqueza; pero mucho más que esto causa el cuadro de esas miserias del corazón: la sequedad y la guerra pueden tener remedio; pero cuando hay gangrena y corrupción en el espíritu, las sociedades mueren, como murieron los imperios del Asia, como murió la prostituida Roma.

No te apesadumbres, lector, porque digamos estas cosas: acaso seamos demasiado pesimistas, y nuestra sociedad no esté tan desnuda de grandes sentimientos como nosotros pudiéramos suponer. Bueno será, sobre todo, que tú no te alarmes, para que no empieces a sentir el frío de que te hemos hablado, porque si te has hecho la ilusión de creer que vives en el mejor de los mundos y que los hombres son tales como ellos dicen; si hasta ahora no has pasado de la superficie de las cosas y eres como niño imprevisor que se sonríe al borde de un abismo, no queremos nosotros que tu inocencia semi-paradisiaca se pierda y tengas que esconderte avergonzado como Adam en presencia de la culpa.

Nosotros, por nuestra desgracia, tenemos algo de políticos, y esto nos ha impelido a movernos en otra esfera distinta quizás de aquella en que tú te mueves. Si supieras tú, lector, qué frío se deja sentir en las regiones de la política! No sabemos si es que la corrupción general se refleja en todo ó que en política se crean los hombres dispensados de todos los deberes; lo cierto es que en ninguna parte se ven más miserias morales que en este pugilato rastrero de la ambición y de la codicia de mandar, que se bautiza con el nombre de política, entre nosotros.

Lo peor es que apenas vislumbramos salvación posible, porque el mal abarca a la sociedad entera y esto nos causa tanto frío, que no nos atrevemos a asegurar si este pueblo entumecido durante la noche del absolutismo, será capaz de levantarse al calor de las grandes ideas de nuestro tiempo: el sol de la libertad ha querido brillar; pero las nubes de las tempestades demagógicas le han oscurecido. Los crímenes cometidos en nombre de las ideas han perjudicado a las ideas mismas, y las impaciencias revolucionarias han ido desacreditándolo todo; hombres, principios y sistemas.

¿Nos queda alguna esperanza? Si habláramos inspirándonos en nuestros desengaños y en nuestras dudas, diríamos que no; pero si nos abrimos paso por entre el hielo del excepticismo y buscamos ese ideal democrático que es el ideal del derecho, el cual vá realizándose a pesar de todos los egoísmos y de todos los privilegios, diremos que sí; que aún hay salvación posible. Si se agruparan bajo una sola bandera todos los hombres severos é incorruptibles que no obstante el descrédito general han sabido levantar por encima de todo la entereza de su carácter y la honradez de su conciencia, podría formarse un partido de grandes esperanzas, y entonces quizás no hiciera tanto frío.

Tanto como las circunstancias se lo permiten hacen los periódicos alfonsinos frecuentes indicaciones acerca de la necesidad de presentar frente al carlismo una bandera definida y de la conveniencia de aceptar una solución, la cual venga a servir de base a un arreglo ó convenio que, satisfaciendo en parte todas las aspiraciones, viniese a poner término a la guerra. Según ellos, halagando el sentimiento monárquico de las provincias del Norte, dando al clero seguridad de que serían protegidos sus intereses y ofreciendo al país entero un gobierno firme y estable, todas las diferencias quedarían zanjadas, todos los motivos de división quedarían borrados, y España recobraría la tranquilidad y el reposo de que tanto necesita.

La Igualdad, haciéndose cargo de aquellas indicaciones en un artículo titulado «Proyectos quiméricos» dice que por el camino de las ilusiones y de los castillos en el aire, que es por donde los periódicos alfonsinos han echado para decir lo que dejamos referido, pocos hay que no puedan llegar a ese punto, y aún más allá; pero la cuestión no es de fantasía sino de realidad, y de realidad muy poderosa; por eso el traer el asunto a este terreno es bastante para oscurecer y nublar el cuadro.

El colega no sabe, y nosotros tampoco lo sabemos, por qué ha de presentarse como bandera definida a D. Alfonso, que es lo que con tales palabras quiere expresarse. Aquí donde todo es vago é incoloro y nada aparece fijo y determinado, si hay algo más vago que lo demás, es el alfonsismo. Todavía no ha dicho ese partido, si partido puede llamarse a esa reunión accidental de agrupaciones políticas de mil matices; todavía no ha dicho de una manera clara y precisa qué es lo que se propone, como no sea traer a su candidato al trono; pero no ha indicado con qué principios piensa gobernar, qué bases había de darle al Estado, ni qué Constitución había de servir de cimiento a su sistema.

Para probar que no es, ni mucho

menos, bandera definida, el traer para el trono un determinado candidato, recuerda *La Igualdad* que pasó la época en la cual los pueblos luchaban derramando torrentes de sangre y de oro por defender la causa de un hombre. Estamos conformes, como también en que «si no es cierto que el nombre de D. Alfonso sea una bandera definida que presentar frente al carlismo, tampoco lo es el que represente una solución que satisfaga a todos y pueda servir para un arreglo. El sentimiento monárquico de las provincias del Norte no quedaría, ni mucho menos, halagado por solución semejante. La monarquía que los vascos intentan imponer al resto del país es la monarquía absoluta; por ella es por la que han luchado siempre, y en cuanto a la adhesión de aquellas provincias a la segunda rama de los Borbones, ó sea a la de D.^a Isabel, recuerden los que tantas ilusiones abrigaron lo ocurrido a esta señora en Setiembre del 68, cuando, sorprendida en Zarauz por la Revolución, preguntó a los diputados forales, que después la acompañaron hasta la frontera, si armarían sus tercios para defenderla, y estos le contestaron que su país no podía oponerse a tan poderoso movimiento.»

Para demostrar que la benevolencia del clero respecto a la solución alfonsina, es un error muy grave, recuerda el colega que si el clero transigió con la monarquía de Doña Isabel lo hizo *à fortiori*, y si prestó su apoyo a las situaciones moderadas fué con el propósito de utilizar para el logro completo de sus planes los grandes elementos que en cambio aquellas ponían en sus manos. No conspiraban en los últimos tiempos contra D.^a Isabel ni pensaba ya en alzamientos, es verdad; mas ¿para qué tenían necesidad de esto, cuando el poder por una rápida pendiente iba hacia ellos? Desconoce por completo la índole del partido clerical el que crea que este transige de buena fé ni cede un ápice en sus pretensiones. El lo quiere todo, absolutamente todo; y si alguna vez parece contentarse con poco, es para adquirir fuerzas a fin de alcanzar el resto.

Después de afirmar, y con razón sobrada, *La Igualdad*, que también es un falso concepto el pensar que la bandera de D. Alfonso sería un lazo de unión entre los españoles y daría a la nación paz y reposo, pues una monarquía de partido como tendría que serlo necesaria fatalmente, la del colegial de Viena, no es ni mucho menos una solución estable y que vendría a durar tan solo lo que los partidos que estuvieran enfrente tartaran en reunir fuerzas para derribarla, añade lo siguiente:

«No puede, por tanto, aceptarse la especie de que el alfonsismo pudiera servir de base a un arreglo que terminara todas las diferencias que hoy trabajan nuestra patria. Los carlistas no cejan ni cejarán jamás en sus propósitos. La falange nea, que forma el núcleo de ese partido, no se separa jamás de su objeto, y sólo aceptaría y apoyaría a D. Alfonso si este estuviera dispuesto a favorecer sus miras; mas en este caso no habría más que una simple variación de personas, y las mismas razones que hoy

tiene el partido liberal para combatir á D. Carlos, las tendría mañana para luchar contra D. Alfonso, si este caso llegara.»

Nos parece que no habrá hecho mucha gracia á los alfonsinos el siguiente suelto que *El Gobierno*, uno de los órganos del partido constitucional, publica anteayer.

«La noticia que ayer circuló sobre el nombramiento del Sr. Marqués del Duero para un mando en el Norte, era anoche objeto de animadas conversaciones en los círculos políticos. También ha sido pretexto para verter mil especies á cual más absurdas, relacionadas las unas con combinaciones políticas determinadas, y las otras con el pronto advenimiento de instituciones que ha condenado el país y sigue condenando resueltamente.

Como todo arrancaba del anunciado nombramiento del marqués del Duero para el cuerpo de reserva que se está organizando, según algunos, para otro mando todavía más importante, según otros, lo primero que se necesita averiguar es si la noticia es exacta.

Presumimos, por las que han llegado á nosotros, que el señor ministro de la Guerra ha debido proponer y el señor duque de la Torre, como es natural, aprobar el nombramiento; pero fuera de estas presunciones que se fundan en noticias vagas, aunque verosímiles, no tenemos informes autorizados para testificar de ciencia cierta sobre la exactitud de este nombramiento.

Pero si resultara cierto, como nos inclinamos á creer, quiere decir que tendríamos una autoridad tan competente y un general de tan elevado prestigio como el señor marqués del Duero, que oponer al carlismo, lo cual en estas circunstancias sería del mayor interés.

Habrán partidos políticos que, soñando en restauraciones que el país rechaza de plano, esparzan los rumores más absurdos con motivo de este nombramiento, que piensan ha de servirles para coronar su obra; pero también en esto—tenemos la perfecta seguridad de nuestras palabras,—se llevarán un gran chasco los alfonsinos. Las cosas han de continuar como están; de todos modos, lo que los alfonsinos digan por cafés y por tertulias, no ha de servir de norma de conducta á los partidos gobernantes.

Haya, pues, la mayor sangre fría en presencia de tanta especiotía como el cálculo político inventa, y crean los buenos liberales y los amigos de la situación, que en respetar mientras el país no decida en su soberanía, las actuales instituciones, están conformes todos los ministros sin excepción, entendiéndose bien, sin excepción; y que de aceptar un mando el señor marqués del Duero será el primero en defender la legalidad proclamada.

Todo lo demás, son ardidés políticos de que no debemos hacer caso, pues se busca nuestra división, y se procura sembrar recelos que nos sean funestos.»

Tampoco debe haber sido del agrado de los partidarios de D. Alfonso, el suelto que á continuación insertamos, tomándolo de *La Prensa*, otro de los órganos del partido constitucional.

«Es singular el empeño de los periódicos alfonsinos en encarecer la probabilidad de un convenio que termine la guerra civil.

No creemos que hoy se piense tratar de formar un convenio, después de las ventajas adquiridas en el últi-

mo combate y ante la horrible perspectiva de una nueva guerra civil.

En nuestra opinión debe proseguirse la lucha á todo trance sin consideración alguna y dar á los carlistas una lección suficiente á convencerlos de la inutilidad de sus esfuerzos, de tal modo que jamás puedan volver á levantar la cabeza.

Hoy no es conveniente la paz sino se quiere desperdiciar tanta sangre generosa vertida en los campos de batalla, y perder la mejor ocasión de dar á los carlistas el último golpe, ahora que con la muerte de Ollo y de Radica, la caída de Dorregaray y de la gracia del Pretendiente y la desconfianza que inspira Lizárraga á causa de su procedencia alfonsina se encuentra sin sus mejores jefes el bando carlista y desanimados sus mas entusiastas secuaces.

Si, sépanlo los alfonsinos, aunque la paz llegue á realizarse, todas las ventajas que de ella pretenda sacar la causa de la restauración, son ilusorias.»

La noticia de la muerte de Ollo y Radica, sobre todo del primero, ha caído como una bomba en los círculos de ojalateros de Madrid, según dice un colega. Ollo, dicen, era el único hombre que teníamos: muerto este, nada hay que esperar.

Puede asegurarse, pues, que han sentido mas la muerte de este jefe que la del célebre Zumalacárregui en la pasada guerra.

Y en efecto, no les falta razón; entonces, muerto Zumalacárregui, quedaban jefes distinguidos, y ahora no les que la mas que Lizárraga, que es un pobre hombre, y algunos oficiales que han desertado de nuestro ejército que estarán sintiendo seguramente á estas horas terribles remordimientos.

De la *Gaceta internacional*, periódico de Bruselas.

«La señora doña Margarita de Borbon, esposa de D. Carlos, residente en Pau, ha dado á luz una niña, que ha sido bautizada por el Sr. Arzobispo de Burdeos. ¡Qué fecundidad! No se acaba la raza. Tanto peor para la pobre España, á quien le quedan dias de luto y lágrimas mientras haya pretendientes que quieran levantar su trono sobre cadáveres y sangre de españoles. ¡Qué almas y qué conciencias tan borbónicas!»

Noticias de buen origen dan á entender que el carlismo comprende la importancia de prolongar su defensa en los puntos que ocupa en el Norte para conseguir lo cual han enviado algunos emisarios á Bayona y otros puntos de la frontera, donde parece que también se agitan mucho los ya residentes allí, con objeto de allegar cuantos recursos les sea posible, lo mismo en hombres que en dinero, municiones y provisiones de boca, para conducirlos á San Pedro Abanto.

También se asegura como muy cierto que el titulado general Ceballos ha salido de Francia con objeto de unirse á Elio, y que el número de carlistas muertos en la acción del 27 de Marzo excede de 1.000 siendo mas de 3.000 el de los heridos.

En un telegrama de Marsella se dice que el célebre cartero Saez, jefe de los insurrectos de Cartagena, fugado del fuerte de S. Felipe de Orán, ha sido preso por las autoridades francesas en esta ciudad, en vista de las reclamaciones del consul de España, conforme con las instrucciones recibidas por este.

Laudable es la prontitud con que

las autoridades francesas han logrado la prisión del cantonalista Saez; pero esta misma circunstancia hace resaltar lo incomprensible de la impunidad con que en la frontera se disponen y preparan los carlistas para sus campañas.

Leemos en *El Imparcial*:

«De un momento á otro debe llegar á Madrid el Ministro de Marina.

Su regreso, según opinión autorizada, obedece á un propósito político de alguna trascendencia.

Ha chocado mucho que habiendo roto el fuego el día 5 nuestras baterías contra las posiciones del enemigo, no hayan contestado los carlistas. ¿Cómo se explica este fenómeno? ¿Es que ha empezado el desaliento entre los absolutistas? Lo que no puede dudarse es que el campamento carlista está convertido en los actuales momentos en un verdadero campo de Agramante.

La facción Villar, después de hacer algunas marchas y contramarchas, volvió á la provincia de Cáceres y se encaminó á Retamosa, intentando, á lo que parece, caer sobre Trugillo.

Felizmente el Comandante general Sr. Gragera logró dar aviso á la columna que manda el bizarro Comandante de Montesa Sr. San Juan, del regreso á aquella provincia de la facción indicada. El Sr. San Juan marchó en su busca y después de una marcha muy rápida logró avistar á los carlistas el día 5 en las inmediaciones de Retamosa.

Parecía natural que componiéndose la facción de más de 600 hombres, la mayor parte de caballería, esperase á la columna liberal, bastante inferior en número, para medir con ella sus armas; pero no sucedió así por desgracia. Los carlistas, dando una prueba mas de su prudencia, se declararon en completa dispersión, refugiándose en una sierra inmediata y abandonando varios caballos y efectos.

Estamos seguros que la columna San Juan, mandada como hoy lo está por un jefe activo y que arde en deseos de escarmentar á la facción, ha de dar á esta muy malos ratos.

Ha sido aprobado el proyecto de un puente de piedra sobre el río Agueda, en la provincia de Salamanca, carretera de tercer orden de Ciudad-Rodrigo á Hoyos, por el importe del presupuesto de contrata, que asciende á la cantidad de 148.382 pesetas.

Este puente consta de tres arcos de medio punto, de 11 metros de luz cada uno; su ancho entre pretilos es de 6^m 20 y su pavimento está elevado 18 metros sobre el cauce del río. La construcción de esta obra es de gran utilidad y muy necesaria, porque facilitará la comunicación entre Extremadura y Castilla, y el cambio de sus productos respectivos, que es de mucha importancia, y además evitará las desgracias que suceden en el río Agueda á los que le vadean durante las crecidas.

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador, anteayer se reunieron 22 de los señores nombrados por aquella autoridad para formar la Diputación provincial.

Discutióse si siendo 44 los individuos de que esta debe constar, podía considerarse que, por existir algunas renunciaciones, los 22 componían la mitad mas uno. Se resolvió este incidente en sentido afirmativo.

tivo, á pesar de la oposición del Sr. Nicolau y quedó constituida la diputación.

Procediéndose á la elección de Mesa resultó nombrado Presidente el Sr. Espino, que no ha tomado posesión su cargo, y á quien, según parece, una reciente y sensible gracia de familia le ha impedido salir á esta capital. Para el cargo de Vicepresidente fué elegido el Sr. Cortijo.

Ayer se procedió al nombramiento de la Comisión provincial.

Tomaron parte en la votación de los diputados y esta ofreció el resultado siguiente:

- D. Abdon Salamanca, 29 votos.
- D. Luis Macías, 28.
- D. Ricardo Blanco, 28.
- D. José Alvarado, 28.
- D. Pedro Gonzalez, 22.

La Comisión ha nombrado Vicepresidente al Sr. Macías.

Como *La Discusion* haya revelado cierta inquietud por las pretensiones de Montpensier á sentarse el trono de España, que hoy, según el colega, no se manifiestan francamente, sino que toman un camino tortuoso para llegar á su objeto, *Bandera española* toma acta de ello y dice:

«Por nuestra parte no abrigamos ni el más mínimo temor de que Montpensier pueda figurar nunca en nuestro país ni como regente, ni de ninguna manera. España conoce ya demasiado bien al leal hermano de la reina Isabel II.»

Según los periódicos de Nueva York, los insurrectos cubanos conocidos; que en aquella ciudad sidian se han separado disgustados de otros, y han tomado rumbo distintos. D. Manuel Quesada fué á Paris tal vez para inducir al mariscal Mac Mahon á que le reconociera como representante de la república cubana. (?) D. Carlos del Castillo partió para Venezuela, y D. fael Quesada estaba á últimas fechas en Cayo Hueso. Hasta ahora á ninguno de ellos se le ha ocurrido Cuba.

El día 6 salieron del campamento de San Martín, de regreso á Madrid el secretario general de la presidencia Sr. Nuñez de Arce y el ayudante de campo del señor ministro de Guerra señor conde de Corres, que hace pocos dias salieron de aquí capital.

No es solamente en España donde roban las alhajas de las iglesias.—Según dice *El Diario de Noticias*, periódico de Lisboa, el día se efectuó un robo en la parroquia de San Sebastian de Setúbal, llevándose los ladrones diferentes objetos.

Añade el colega que son tan frecuentes los hechos de esa clase, que parece existe alguna empresa que se ha propuesto explotar este negocio.

Hemos recibido *A Actualidade*, periódico de Oporto, al que saludamos afectuosamente.

El Alcalde de Higuera de Llerena D. Francisco Santana, ha aprehendido un cargado de tabaco de contrabando.

En algunos pueblos de esta provincia ha llovido abundantemente.

Por desgracia no ha sucedido mismo en Badajoz.

VARIEDADES.

UN ESCRUPULO.

EPISODIO BUFO.

I.

La escena pasa en un gabinete lujosamente amueblado.

Junto á un velador de maqué sobre el que se ven varios álbums, libros, periódicos y algunas tarjetas de visita, se hallan sentadas en cómodas marquesitas dos elegantes, aunque no del todo hermosas jóvenes.

La una representa tener cumplida ya la edad que maldijo Espronceda: la otra, un poco más joven, es sin embargo, mayor de veinte y cinco.

—¿Qué feliz eres Luisa! Esclamó esta última; te vas á casar con un hombre distinguido por su cuna; de posición oficial por el cargo que ejerce; de envidiado y notorio talento por las obras que ha publicado; rico y espléndido por las pingües rentas que disfruta; amable y complaciente por su carácter, en fin, ¡picarilla! eres dichosa. Dentro de poco un carruaje más adornará la castellana y una dama elegantemente ataviada llamará desde su palco del Real la atención de todos los pollos y gallos que hay en Madrid.

—Si, muy feliz, contestó la interpelada bostezando y cubriendo al propio tiempo la boca con el abanico; tan dichosa que á ser posible un endoso te lo trasladaría á ti que tan bien encuentras á mi futuro.

—No comprendo....

—Pues creo que me explico.

—¿Es que no le amas?

—¿Qué sé yo!

—¿Así estamos?

—Ahora soy yo quien no adivina á donde va á parar tu pregunta, querida Elisa.

—¿Repetiré tu frase, Luisa?

—No es menester. Mejor fuera que explicaras tus palabras.

—¿Mis palabras? Nada tienen de ofensivas.

—Desde luego lo he supuesto así.

—Y voy á explicarte su intencion para que no te quede duda alguna.

—Eso de eaba.

—He querido decir que habia motivo de sospechar que tu amarás á otro cuando tan indiferente te es un hombre de condiciones tan recomendadas como Alvarez reune.

—Pues si no es más que eso vive tranquila, no amo á nadie.

—Entonces no me explico tu indiferencia.

—Lo bueno es que no solo es indiferencia lo que por Alvarez siento, es repugnancia.

—Esta es más gorda; ¡repugnancia! y ¿de qué?

—Invencible que yo misma no acierto á explicármela.

—¿Y te casarás con él?

—Me casaré.

—Y con esas condiciones serás desgraciada.

—Procuraré sufrir con resignacion mi suerte.

—Vas á sacrificar para toda la vida.

—Mis papás tienen empeño en que me case, y no puedo ni quiero contrariarles, aunque arriesgue la felicidad de mi vida.

—Siempre te he juzgado buena hija; pero los deberes de obediencia y sumision que sobre estas pesan, no alcanzan á labrar la infelicidad á sabiendas por seguir puntualmente los mandatos de los padres.

—Yo los seguiré mientras tenga fuerza de voluntad para ello.

—Tú estas ofuscada querida Luisa, y no comprendes bien las cosas. Vaya, te dejo, que ya es hora; Manuel no debe tardar en salir de la oficina y no quiero que me encuentre fuera de casa. Entraré de paso á saludar á tus papás. Adios Luisa. Y la dió un beso.

—Elisa, adios; respondió Luisa desvolviéndose. Y las dos amigas se separaron.

II.

—¿Qué me cuenta V. Elisa? Decía doña Maria, ¿con que mi pobre Luisa va á casarse sin amar al hombre que desea ser su esposo, y solo por complacernos á su padre y á mí?

—Eso me ha dicho terminantemente; que se casará aunque sepa que le aguarla la infelicidad de toda la vida, por no contrariar los deseos de ustedes.

—Nunca; no consentiré yo eso. Pero esa repugnancia que V. dice siente por Alvarez, ¿de qué proviene?

—No me lo ha dicho. Quizá con V. sea menos reservada.

—Pues yo la interrogaré hoy mismo.

—Y debe V. procurar que desaparezcan de su imaginacion esas equivocadas ideas que sobre tan importantes puntos tiene formadas.

—Así lo haré, y propuraré que me ayude su padre.

—Adios doña Maria.

—Adios Elisa.

III.

Al dia siguiente encontrábase Alvarez en casa de su futura. Hallábase congregada toda la familia, es decir, el padre, la madre y Luisa.

Acababa Alvarez de estipular las últimas condiciones del contrato, y se dirigió á Luisa para que fijase el dia en que debia de firmarse.

—Nunca, contestó ella.

—Habla V. formalmente? preguntó Alvarez, sorprendido.

—Si señor.

Y corroboró el dicho levantándose de su lado y retirándose á su cuarto.

—¿Qué me dicen ustedes á esto? preguntó el desairado novio á sus futuros suegros.

—Que mi hija ha perdido el juicio, contestó el padre.

—Pues, si es así, no estrañen ustedes que retire mi palabra y me conceptue libre de todo compromiso.

—Lo siento mucho, pero está V. en su derecho.

Alvarez se retiró sin comprender nada de lo que acababa de ocurrir. La Providencia le habia librado de ser víctima de una mujer *escrupulosa*.

IV.

Aquel mismo dia doña Maria y don Antonio tuvieron una larga explicacion con su hija, sin que pudieran arrancarle el secreto de la causa que habia motivado su inesplicable resolucion. Don Antonio lo apuró todo, aunque infructuosamente. Ruegos, caricias y amenazas; nada pudo hacer revelar á Luisa el origen de la repugnancia que repentinamente le habia inspirado Alvarez, y que habia motivado la raptura de aquel matrimonio en ciernes.

—Mira tu si eres mas dichosa y puedes averiguarlo, dijo á su esposa, tengo gran curiosidad en penetrar ese misterio. Y se retiró.

Tante instó doña Maria á su hija, que esta habló al fin en los siguientes términos, que indicaban una profunda conviccion de lo que decia.

—Yo deseaba un marido sano ante todo, y por lo que pude ver, Alvarez no goza de buena salud, y por eso se me hizo repugnante. El dia que comió en casa observé en él una cosa que me llamó vivamente la atención. Le pregunté que causa motivaba en él aquello, y me respondió, que él... Luisa se quedó suspensa y sin atreverse á continuar.

—¿Qué hija, que?

—Que él habia bebido y bebía en toda estacion *el agua caliente*.

Al oír esto la madre soltó la carcajada, como no dejarán de hacerlo los lectores, y como lo hizo el autor de estas líneas cuando se lo contaron.

Debe tenerse en cuenta, que la señorita Luisa se habia conceptuado siempre como un *sprit fort*, de esos que quieren sobreponerse á lo que se llama ridiculo.

SALVADOR MARIA FÁBREGUES.

GACETILLAS.

DIALOGOS.

—¿Vaya Vd. con Dios, salero! ¿quiere usted que le la acompañe?

—Gracias.

—¿Y por qué nó? precisamente llevamos el mismo camino.

—¿Vd. qué sabe?

—¿Vaya si lo sé! como que su camino de Vd. es el mio.

—Tenga Vd. la bondad de marcharse.

—¿Cómo! ¿Desprecia Vd. mi compañía?

—No es desprecio; es que no estoy acostumbrada á estas cosas.

—¿Saba Vd. lo que reparo?

—No señor, ni gana.

—Pues reparo que tiene Vd. un lunar en el carrillo derecho que vá á ser mi perdición.

—¿De veras?

—¿Vive Vd. muy lejos?

—¿Y á Vd. que le importa?

—¿Pero qué bonitas Vd!

—Vaya, dejémonos de broma.

—¿Qué apostamos á que me enamoro de ese cuerpecito?

—Hombre, ¿se vá Vd. á quedar conmigo?

—Si á Vd. no le sirve de molestia, me quedo con Vd., y con su mamá, y con el perrito. A propósito, ¿es Vd. casada?

—Si señor, y mi marido me aguarda en aquella esquina; conque dejeme Vd. en paz si no quiere comprometerme.

—La dejare á Vd. con una condicion.

—¿Cuál?

—Que mañana hemos de vernos para hablar de un asunto grave.

—Mañana no salgo.

—Entonces, el otro.

—Ni el otro, ni nunca.

—Le advierto á Vd. que yo voy con buen fin.

—Pues lo siento mucho, pero no me es posible.

—Mire Vd. que soy un gran partido.

—Y yo repito que se marche Vd.

—¿Ingrata!

—¿Ay qué toston! ¿No tiene Vd. nada que hacer?

—Si señora; esto.

—¿Y á qué hora vuelve Vd. al taller?

—A las dos.

—Entonces nos veremos á esa hora.

—¿Imposible! me acompaña mi hermano.

—¿Qué contratiempo! Pero hija, ¿por qué diablos tiene Vd. hermanos?

—La culpa es de mi papá.

—¿Quien sabe!

—¿Eh! ¿Decia Vd. algo?

—Decia que es preciso que vaya Vd. al taller solita.

—Pero en fin ¿Vd. qué pretende?

—¿Su amor! ¿Su casto, puro y consecuente amor!

—¿Já, já, já!

—¿Por qué se rie Vd!

—Porque parece que habla Vd. de veras.

—¿Acaso mis ojos no se lo dicen á Vd.

—¿Sus ojos?...

—¿Míreme Vd., Rosalia!

—Me llamo *Martilde*.

—Pues bien, Martilde, hace mucho tiempo que deseaba tener con Vd. una entrevista.

—En fin, si tanto se empeña Vd...

—¿Oh dicha!

—Mañana...

—¿Oh placer!

—Me espera Vd....

—¿Oh entusiasmo!

—En la fonda de...

—¿Oh demonio!

Como de costumbre, el sábado de gloria se dispararon muchos tiros en esta capital.

Alguna de las personas que se empleaban en esta *diversion*, no estaria satisfecha con disparar al aire, y formó y llevó á cabo el propósito de emplear mejor el tiempo, matando de un balazo á una de las cigüeñas que andaban en el campanario de la casa Ayuntamiento.

En otras partes nadie se permite hacer daño á ciertas aves tan útiles como las cigüeñas, y si alguien se estralimita, se le impone una multa. Aquí entendemos las cosas de otra manera.

Nosotros celebraríamos que nuestras autoridades locales adoptaran las medidas oportunas para que no siguieran rigiendo costumbres tan bárbaras como la de disparar tiros en el interior de la poblacion con lo cual se molesta al vecindario. Esto que nosotros pedimos, se ha hecho este año en Jerez de la Frontera y en otros puntos.

Anoche no podía transitarse por la calle de la Soledad, porque al dueño de una casa que tenia precision de limpiar *cierto*

pozo, se le ocurrió que lo mejor y lo más económico seria depositar el contenido de este en la calle misma.

Escusamos decir á los lectores que perfumada estaria la calle y que satisfechos que darian los vecinos de ella de la feliz ocurrencia que hemos indicado, la cual no sabemos si habrá sido corregida por el Sr. Alcalde con la multa correspondiente.

La Ilustracion española y americana. — Hemos recibido el número 12 de este notable periódico, que con tanta aceptación se publica en Madrid.

Hé aqui el sumario de dicho número:

Texto.—Revista general, por D. Peregrin Garcia Cadena.—Nuestros grabados, por D. Eusebio Martinez de Velasco.—Carta parisiense, por D. Angel de Miranda.—Almaden: Su situacion, su historia, sus edificios, sus moradores, por D. José de Monasterio y Correa, director de la Escuela especial de ingenieros de minas.—Pensamientos, por D. Luis Vidart.—Segovia: [La Ve a-Cruz de los Templarios, por D. Ricardo Villanueva.—Bibliografía, por *Larmig*.—El sol, su naturaleza y su constitucion fisica (continuacion), por D. Manuel Baturone.—El amor de Jesús, paráfrasis, por D. José Antonio Calcaño.—Brindis en el banquete del Sr. Rojas, ministro de Venezuela, por D. Eusebio Blasco.—Enoch Arden, poema de Mr. A. Tennyson (conclusion), por D. Vicente de Arana.—Ajedrez, por D. R. Canedo.—Suelos.—A los nuevos suscritores.—Anuncios.

Grabados.—Crónica ilustrada de la guerra en el Norte, apuntes remitidos por el señor Pellicer: El Duque de la Torre visitando las posiciones del ala derecha del ejército y batería en el cerro de las Arenillas; Carretera de Somorrostro: sitio denominado por las tropas *Paseo de la Castellana*, habitacion del general en jefe, y hospital de sangre: Explosión de un carro de municiones de guerra en la mañana del 19 de Marzo; El oficial Sr. Martín, abanderado de Buroastro; Sello de franqueo para el servicio postal de los carlistas: El brigadier Ansótegui, veterano de la primera guerra carlista; Comision de Muzquiz para enterrar varios cadáveres en la falda del Montañón, insepultos desde la acción del 25 Febrero.—Gerona: Accion de Castilfollent: la columna Nouvillas y la faccion Savalls.—Bellas artes: *Un caballero ciñéndose la armadura*, copia de un cuadro de sir John Gilbert.—Segovia: Exterior de la Vera-Cruz de los templarios.—*La plegaria*, estudio del Sr. Perea.—Vista de Almaden, tal como estaba á principios del siglo actual; Otra vista de la misma poblacion en la época presente.—Ajedrez.—Jerusalén: Mezquita de Omar, construida sobre las ruinas del templo de Salomón.

El periódico para todos que publica el conocido editor Don Jesús Gracia, adquiere cada dia mas popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros mas populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El número 13, que es el último publicado, contiene el sumario siguiente:

Texto.—El rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.—La Semana Santa, por don Torcuato Tarrago.—Honor de es osa y corazon de madre, novela por don Ramon Ortega y Frias.—La casa de Pilatos, por doña Robustiana Armiño.—Un Alcalde de montera, por don Pedro Escamilla.—El cochero de alquiler, por don Eduardo de Palacio.—El puñal de oro, novela por don Torcuato Tarrago.—La frutera, por don Joaquin de Ardila.—Causas célebres.—Seccion de actualidades: Revista de la semana, por don Torcuato Tarrago.—Miscelánea.

Grabados. El rey del puñal.—Un alcalde de montera.—El cochero de alquiler.—La frutera.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las Librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir en carta á su editor D. Jesús Gracia, Eneomienda, 19, principal, Madrid.

El Arte español.—Sumario del número 39 de este apreciable colega tan útil á los sastre.

Revista de Madrid, por D. Manuel Prado y Sanchez.—Sistemas de cortes.—Suelos.—Uniformes de los dististos cuerpos de la Armada.—Descripcion del figurin, por don José Arroniz y Sierra.—Correspondencia.—Anuncios.—*Figurin y plantilla*.

La suscripcion al *Arte español* cuesta 24 rs. trimestre y 40 semestre. Administracion calle del Carmen 24, tienda Madrid.

El número 6 de *El Bazar* publica el retrato y la biografía de D. Manuel Maria Santana, la vista exterior de la catedral de Toledo, una preciosa lámina que representa á una familia viendo pasar, desde un balcón, un batallon que vá á la guerra, la vista del palacio de Bismarck, el campamento de Somorrostro y una graciosa caricatura. El texto, como los grabados, es tan interesante como ameno.

SECCION DE ANUNCIOS.

NUEVA OFICINA DE FARMACIA, DROGUERIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE DON RAMIRO ESTEVEZ VERDEJO.

SUGURSAL DE MORENO MIQUEL

DE MADRID,

Calle de San Juan núm. 37.—BADAJOZ.

Este establecimiento cuenta hoy con un abundante surtido en drogas, productos químicos, especialidades farmacéuticas y artículos de ortopedia y que a continuación pongo una pequeña lista de los más usados.

EN ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

Rob Boiveau Laffeteur legítimo.—Depurativo por excelencia y recomendado en todas las afecciones que tienen su origen en los vicios de la sangre.

Pildoras de Dehaut.—Purgante suave y eficaz y sumamente económico

Pildoras Bland.—Blanca Va-el de Hogg contra las opilaciones y desarreglos menstruales y usadas con muy buen éxito como tónicas y reconstituyentes.

Pierro reducido por el Hidró-

ARTICULOS DE

Productos químicos de todas clases a precios económicos.—Pinturas, pinceles, brochas, platos tintóreos y tintes.

Barnices Alcohol superior de 40 grados a 3 1/2 el cuartillo, y arroba 90 rs.

PERFUMERIA.

Único depósito del Blanco cera, Matilde Diez.

Vinagres de tocador. Tintes para el pelo los mejores conocidos hasta el día.

Aguaje de colonia superior, doble y triple.

ARTICULOS DE

Bragueros de todas clases.—Labativas e irrigadores, sondas y canulas de goma.

Suspensorios.—Hilas formes e informes.

Y toda clase de productos que tengan relacion con la Farmacia y Drogueria. Grandes descuentos en los pedidos al por mayor, y éstos se sirven todo lo pronto y exacto como pueda hacerlo cualquiera casa extranjera o de la Península.

Calle de San Juan, número 37. Badajoz. Depósito en Olivenza Sr. Daza.

FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE

DON RICARDO CAMACHO Y ALGABA.

PLAZA DE SAN JUAN BADAJOZ.

Acite de hígado de bacalao, oscuro, claro y ferruginoso de GERARD.

Rob-Graves.

Rob-Boiveau Laffeteur.

Rob-Gren y de Fumaria.

Esencia de Zarza de Bristol botella.

Idem de esta casa.

Idem de Honduras.

Jarabe de rabano yodado francés y español. Verdadera Glicerina Iodo-Ferruginosa como sustitutivo del aceite de hígado de grato sabor.

Limonada purgante de citrato Magnesia.

Pildoras digestivo Laxantes de Botua, hoy gozan gran reputacion por su pronto efecto y ninguna incomodidad preferibles a todos los purgantes.

Pildoras Dahaut.

Idem Morison.

Idem de Holloway.

Idem Garcia.

Idem Monserrat.

Polvos del Sr. Fabiá.

Magnesia calcinada y doble de Borrell, Henry y Camacho.

Balsamo de opodeldoc de Steers's Chemical.

Id. cloroformizado.

Papel Fayard Blayn.

Idem Mostaza Rigoyot.

Idem mostaza Fortuny.

Pildoras al balsamo.

Jarabe de plantas marinas.

Idem del Doctor Jimenez.

Idem de Churchill.

Idem de quina ferruginosa de Grimault.

Idem de esta casa.

Idem vegetal Labelonye.

Pastillas de Jimenez.

Idem Doctor Andreu.

Idem de Belmonte.

De Garcia.

De Borrell, savia de pino marítimo, jara-

Depositarlos.—Madrid, Uizarrun.—Córdoba, Sr. Davila.—Castuera, Sr. Camacho.—Coro-

nada, Sr. Cáceres.—Torre de Miguel Sesmero, Sr. Valverde, etc. etc.

Siendo depositarios únicos en esta capital de muchos de los específicos indicado mos una rebaja proporcional a los pedidos.

magos: medula de vaca: leche de burra, de azulafas: Helicina-santonino y de Durán, para lombrices, etc. etc.

Helicina Lamare frascos.

De Vichy etc. etc.

Tintura de arnica de Suiza.

Tafetan de arnica.

Idem inglés.

Polvos paterson.

Bolos Almazan.

Pildoras pepsinas de Hogg.

Limento Ogea. Fuego español.

Idem Boyer Miquel id. francés.

Pomada de la vinda de Farnier.

Balsamo Lopez.

Ungüento Holloway.

Licor para manchas ó pecas del Doctor Huertas.

Paulinia é Iaga de la India.

Electuario contra cuartanas ó tercianas se garantiza.

Pildoras Blancard

Idem carbonato ferroso de Borrell.

Cap-sula copaba Mothes.

Mothes y Mothes.

Idem aceite hígado de bacalao.

Idem Trementina.

Idem de Brea, etc.

Brazateles para tuniculos.

Suspensorios.

Bragueros.

Gerinagos para ojos, nariz, oído, uretra

vaginales rectas y curvas.

Pezoneras boj, goma y cristal

Biberones varias formas franceses é ingleses.

Hilas etc. etc.

Cold-crean imperial para el bello sexo,

es lo mejor que se ha descubierto hasta el día

una sola vez que se usó hasta para conven-

erse de esta verdad, teniendo la inmensa

ventaja de ser inofensiva.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los paises, para curar las enfermedades del corazon y las diversas hidropesias. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, de los ataques de las catarras crónicos, bronquitis, etc. etc.

En España Jarabe 24 rs. frasco. 15 rs. medio frasco.—Gragoa 20 rs. Caja, 11 media ca-ja. En Madrid la Agencia franco-española sirve los pedidos.—En Badajoz D. J. Jimenez y Estevez y Verdejo, farmacéuticos.

GRANDEAS CAPSULAS DE LABELONYE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

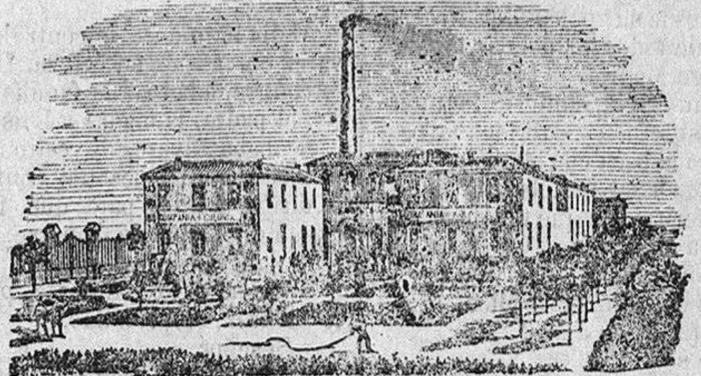
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que los Gragos de Gélis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de la clorosis (coloros pallidos), las perdidas blancas, las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la mensura, etc. etc.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el Jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores medicos de París, siendo de un sabor esquisito y agradable al paladar. Vendese a 2, 4 y 8 fr. botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Dep. gto general en Madrid S. SIMON

Badajoz D. J. Gimenez y Estevez y Verdejo.

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO

CAFÉS, TÉ, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.—Sucursal Montero,

VENTA EN TODA ESPAÑA.

NOTA. La COMPANIA COLONIAL fué la primera que planteó en España, en el año 1854 la fabricacion del chocolate con maquinaria, de vapor elevándola a la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su FABRICA MODELO ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio de público, todos los chocolates en general, y tales es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, crec disímiles cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la COMPANIA COLONIAL la que importó el progreso, el que consta por la mercadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la COMPANIA, lo que por cierto es la mejor recomendacion.

En el depósito especial de los Sres. Alvarez y compañía, es el que no se expone Den otros chocolates. Calle de San Juan núm. 12.

ALOS ENFERMOS

Hallar el medio para curar en algunos días, algunas semanas y aun en algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentado y resuelto, por el Doctor Dehaut.

Concomitantemente a otros purgantes, las Pildoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, bu. nardo). Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentacion confortable, con el sistema de la delicia y producción por la purga, y por esto fácilmente se puede uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curacion eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas por sí mismas e interrumpidas.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y auxilio de tal modo en su Manual de medicina, que en el día se halla en su 1.ª edición en un volumen en 8.ª de 140 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Unas y otras comprenderán fácilmente las esplicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene tambien las recetas de medicamentos más importantes que con buen éxito se han utilizado por el autor. Este pequeño libro, que si fuera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero los farmacéuticos depositarios de las Pildoras Dehaut, están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que hace uso de este remedio.

En Badajoz D. J. Gimenez y Estevez Ver-ejo.

INTERESANTE.

CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA

CON EQUIDAD Y SIN PELIGRO.

Con la acreditada pomada anti-oftálmica de M. Gil, producto de muchos dasvelos y conienzuda práctica, se curán con prontitud las úlceras gangrenosas, nubes ó pañós fortifican y aclaran las vistas débiles y cansadas, procedan de la causa que quieran aunque sea á personas de avanzada edad.

Los orzuelos que tanto incomodan, se suelen curar á la primera vez que se aplica la pomada exteriormente, y lo más tardar á la tercera; remediando otras muchas enfermedades que se habían resistido á los específicos de mas nombre.

Tambien hace desaparecer de la cara y cabeza los granos ó erupciones, herpe-cinatos etc. de del jañorostro limpio y hermoso, así es que las señoritas elegantes están surtidas de tan útil específico, cuyo agradable aromales.

Las cartas de pláeme que recibe con profusion el autor, ya de facultativos, ya de particulares, le honran y prueban á la vez incontestablemente la eficacia sorprendente de este específico poco conocido.

Téngase presente que á cada tarro acompaña un directorio y una carta talonaria para evitar falsificacionse

Un tarro cuesta 16 rs. sin aumento. Depósito único en Badajoz farmacia de D. Félix Trigo y Sanchez, calle de S. Juan número 44.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa. la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas de un universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. BROU boulevard Magenta, 138.